

La Asunción 2012

Queridos sacerdotes concelebrantes, queridos fieles donostiarras y visitantes que disfrutáis estas fiestas entre nosotros; queridas autoridades:

En este día, 15 de agosto, en que la Iglesia celebra la solemnidad de la Asunción de la Virgen María a los Cielos, doy gracias a Dios porque un año más hayamos podido reunirnos en torno a este altar, alimentando de esta forma nuestra ‘comunidad’ –es decir, nuestra común unión– con Cristo y María. Ciertamente, el eje central de nuestra religiosidad no es otro que el que nos disponemos a hacer presente en este altar, por medio de la Eucaristía: la persona de Jesucristo. Los cristianos católicos, al igual que el resto de las confesiones cristianas, somos cristocéntricos; es decir, confesamos que solo Cristo es nuestro Redentor, ya que como nos dice la Sagrada Escritura: “*no se nos ha dado bajo el cielo otro nombre por el que podamos ser salvados*” (cf. Hch 4, 12).

Partiendo de esta fe cristológica, hemos ido descubriendo a lo largo de dos mil años de historia, la misión tan especial que Jesucristo ha encomendado a su madre, la Virgen María. En efecto, la devoción a María no es un mero distintivo de la tradición católica; sino que es la consecuencia lógica de lo que Cristo quiso que su Madre fuese para nosotros, al mismo tiempo que la consecuencia de lo que Cristo quiso que nosotros fuésemos para Ella. ¡Cómo olvidar las palabras pronunciadas por Jesús crucificado, teniendo a su Madre y al discípulo amado al pie de la cruz (“*Mujer, ahí tienes a tu hijo; hijo, ahí tienes a tu madre*”)! Pues bien, queridos donostiarras, olvidar o perder la devoción a la Virgen María, sería propio de hijos desagradecidos. Traigo a colación las expresiones que el Salmo 136 refiere a la ciudad santa de Jerusalén, y que yo me atrevo a aplicar a Santa María, imagen de la Nueva Jerusalén: “*¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera! Si me olvido de ti, María, que se me paralice la mano derecha; que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no te pongo a ti en la cumbre de mis alegrías.*” San Juan de Ávila, patrono del clero, que Dios mediante será declarado doctor de Iglesia el próximo mes de octubre, afirma en una de sus homilías: “*Prefiero estar sin pellejo que sin devoción a María*”.

De forma inexorable, en la medida en que ha avanzado la secularización, se ha debilitado nuestra devoción mariana; y al mismo tiempo podemos decir que cuando nos abrimos a una auténtica conversión personal, y ponemos a Jesucristo en el centro, Ella pasa a tener un papel decisivo en nuestra vida.

La Revelación de Dios que la Iglesia proclama, no es una mera evocación del pasado o una especie de arqueología, como algunos suponen. Al contrario, la Palabra de Dios tiene la capacidad de iluminar el presente, hasta el punto de convertirse en un factor clave de construcción de la justicia y de la integración social.

Suele ocurrir que cuando la predicación de la Iglesia se centra en los relatos bíblicos, se le acusa de no vivir en este mundo... Y por el contrario, cuando la predicación de la Iglesia se centra en iluminar los problemas de la vida presente, entonces paradójicamente se le acusa de entrometerse en la vida pública. Pero lo cierto es que la Iglesia debe cumplir el mandato de Cristo de predicar la luz del Evangelio en todos los lugares y circunstancias de la vida -también en la vida pública-; aunque eso le pueda reportar incomprendimientos y críticas.

En los días anteriores al inicio de las fiestas, se hizo pública la sentencia del Tribunal Supremo, por la que ha quedado anulado el Decreto del Gobierno Vasco sobre la asignatura de Religión en Bachillerato; que en los últimos años, de facto, había condenado a la educación religiosa a una situación agónica en nuestras escuelas. Los obispos de la Comunidad Autónoma hemos publicado una breve nota al respecto, que habréis podido conocer por los medios de comunicación. Y, ahora, por mi parte, quisiera aprovechar el altavoz de la fiesta de nuestra Madre Santa María, para invitar a todas las familias

a valorar la educación religiosa como una parte fundamental de la cultura que sus hijos reciben en la escuela:

- En primer lugar, la enseñanza religiosa en la escuela es necesaria para poder conocer a fondo la cultura que hemos heredado. Una de las paradojas principales de nuestro tiempo, es el hecho de que exista tanta curiosidad y apertura hacia otras civilizaciones y culturas; mientras que parece como si nos avergonzásemos de la nuestra: la civilización cristiana. Estoy convencido de que la causa principal de la apostasía hacia el catolicismo entre nosotros, no es tanto un rechazo consciente y madurado, cuanto el desconocimiento del Evangelio de Cristo. ¡Rechazamos lo que no conocemos, porque los prejuicios nos impiden descubrir la riqueza de la tradición cristiana!

- En segundo lugar, la enseñanza de la religión ofrece una cosmovisión de la vida y de la existencia, frente a la fragmentación del saber humano. En efecto, hoy en día existe una gran ‘parcelación’ de los conocimientos científicos. Sin la enseñanza religiosa, se tiende a construir una sociedad en la que cada uno parece saberlo todo de su pequeñísima parcela, mientras desconoce lo fundamental de la sabiduría de la vida. Alguien dijo que *“la sabiduría es lo que queda en nosotros, después de haber olvidado cuanto aprendimos en los libros”*. Pues bien, Jesucristo es quien nos comunica ese espíritu de sabiduría... La enseñanza que nuestros hijos reciben en la escuela tiene que ser capaz de responder también a las preguntas sobre el sentido de la existencia: ¿De qué sirve conocer la evolución del Universo, si nadie nos explica por qué y para qué estamos en esta vida?

Por ello, cuando las autoridades están al servicio del bien común, se esfuerzan por tutelar el derecho de libertad religiosa. Por ejemplo, me atrevo a citar algunas reflexiones realizadas en nuestra vecina Francia, que -es de todos conocido- posiblemente sea el país con mayor tradición laicista de Europa:

Nicolás Sarkozy afirmaba en un discurso pronunciado ante Benedicto XVI en diciembre de 2007: *"Una moral laica corre siempre el riesgo de agotarse cuando no está adosada a una esperanza que colme la aspiración al infinito"*. Y remataba diciendo: *"Un hombre que tiene fe es un hombre que espera. Y es del interés de la República que muchos de sus hombres y de sus mujeres tengan esperanza"*.

Y para dejar claro que la religiosidad no está supeditada a las sensibilidades políticas, me quiero referir también al informe que Jacques Delors realizó para la UNESCO en 2008, bajo el título *“La Educación encierra un tesoro”*; en el que planteaba la necesidad de superar la contraposición entre la dimensión material y la dimensión espiritual de la enseñanza. En su informe, Jacques Delors resumía en cuatro las finalidades de la educación: aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. La síntesis de la educación, es precisamente esta última: *‘aprender a ser’*. Sólo cuando sabemos quiénes somos, solamente cuando conocemos que venimos del Amor y que al Amor volvemos; es cuando podemos alcanzar la realización personal, dando lo mejor de nosotros mismos con desinterés y alegría. ¡¡Por esto, reivindicamos la enseñanza religiosa!!

Ha llegado el momento de normalizar la situación de la asignatura de Religión en la enseñanza, igualándola al resto de Europa, donde en su práctica totalidad se imparte sin ningún tipo de traba ni obstáculo. La guerra de las ideologías políticas no debería tener incidencia dentro de la escuela. La escuela solamente podrá ser libre para educar en la verdad, cuando dejen de producirse sobre ella presiones políticas, y pueda ser totalmente permeable a las peticiones y aportaciones de la familia.

Pido a Santa María, asunta al Cielo, que nos conceda una Semana Grande llena de alegría, mesura y convivencia pacífica..., en la que mantengamos vivo el recuerdo de cuantos lo están pasando mal, especialmente de quienes padecen en mayor medida los efectos de la crisis económica, así como de todos los enfermos. ¡Felices fiestas a todos!

Ama Birjinaren Jasokundea 2012

Apaiz maiteok; donostiar eta bisitari maiteok; agintari maiteok:

Abuztuak 15, Elizak Ama Birjinaren Jasokundearen Festaburua ospatzen duen egun honetan, Jainkoari eskerrak ematen dizkiot aldarearen inguruan bildu eta beste urte batez, Kristorekin eta Zeruetako Ama Birjinarekin bat egin ahal izan dugulako. Hain zuzen, Eukaristiaren bitartez, aldare honetan dugu, gure erlijiotasunaren ardatz den Jesus Jainko bera. Kristau katolikook, kristau diren gainerako fededunen moduan, kristo-kide gara; alegia, Kristo bakarrik aitortzen dugu gure Berrerosle. Eskritura Santuak dion bezala: “honengan bakarrik dugu salbamea, ez baitigu Jainkoak gizon-emakumeoi beste inor eman eguzkiaren azpian, salba gaitzakeenik” (ik. Eg 4, 12). ».

Eta fede kristo-logiko honetatik abiatuta, Jesukristok bere amari emandako ardura ezagutu dugu historiako bi mila urtetan zehar. Hain zuzen, Mariarenganako eraspina ez da usadio katolikoaren ezaugarri soila; Kristok, haren Ama guretzat izatea nahi izan zuenaren ondorio zuzena baizik eta baita gu Harentzat izatea nahi izan zuenaren arabera. Nola ahaztu, gurutziltzatutako Jesusek, bere Ama eta maite zuen ikaslea gurutzearen oinetara zituela, esandakoa (“Emakume, horra hor zure semea; seme, horra hor zure ama”)! Ba jakizue donostiar maiteok, Ama Birjinarenganako debozioa galdu edo ahaztea, esker txarreko seme-alaben berezko jarrera dela. 136. Salmoak Jerusalemgo hiri santuaz esaten dituen hitzak, Jerusalem berriaren irudi den Santa Mariari esan nahi dizkiot gaur: “Nola kantatu Jaunaren kanturik atzerriko lurraldean! Zutaz ahaztu banendi, Maria, geldi bekit eskua elbarri. Geldi bekit mihia ahosabaian itsatsirik, beti gogoan ez bazaitut, zu, neure pozik handiena ez bazaitut.” Apaizgoaren zaindaria eta urrian Elizaren doktore izango dugun Avilako San Juanen homilia batean esaten den moduan: “Mariarenganako eraspina galdu baino, nahiago dut azalik gabe gelditzea”.

Gure gizartean sekularizazioak aurrera egin duen heinean, Mariarenganako eraspina atzera egin du; baina era berean, Jainkoagana itzultzen garenean eta Jesukristo gure bizitzen erdigune egiten dugunean, Ama Birjina oinarrizko zutabe bihurtzen zaigu.

Askok hala uste badute ere, Elizak aldarrikatzen duen Jainkoaren errebelazioa ez da iraganaren arrasto soila edo arkeologia hutsa. Aitzitik, Jainkoaren Hitza, gure oraina argitu ez-ezik, gizartean integrazioa eta zuzentasuna eraikitzeko oinarrizko faktorea dugu.

Halaber, Elizak Bibliako kontakizunak aditzera ematen dituenean, mundu honetatik kanpo dagoela esan ohi da... Eta alderantziz, Elizaren predikua egungo arazoak argitzen saiatzen denean, orduan, paradoxikoki, bizitza publikoan muturra sartzea leporatzen zaio. Baina egiazki, Elizaren betebeharrak Ebanjelioaren argia zabaltzeko Kristok emandako agindua betetzea da, bizitzaren egoera eta leku guztietan- baita bizitza publikoan ere-; zeregin horrek ondorioz kritikak eta batzuen onespenez jasotzen badu ere.

Jaiak hasi aurretik, Auzitegi Gorenak, Jaurlaritzak batxilergoko erlijio ikasgaiaren inguruan erabakitako dekretua atzera botatzen duen epaia eman zuen jakitera; dekretu honek hiltzorira eraman du azken urteotan batxilergoko erlijioaren hezkuntza gure eskoletan. Euskadiko Gotzainek Gorenaren epaiaren gaineko agiria eman dugu jakitera aurreko egunotan baina gaur, Santa Maria gure Amaren festaburua honetan, nik, familiei deia egin nahi diet, erlijioaren irakaskuntza euren seme-alabek eskolan jasotzen duten kulturaren ardatz denetik, aintzat har dezaten:

- Hasteko eta behin, eskolan erlijioaren irakaskuntza funtsezkoa da, gure arbasoetatik jaso dugun kultura ulertu ahal izateko. Eta bada gaur egun gertatzen den kontraesan handi bat: hau da, beste kultura eta zibilizazioekiko jakin-mina eta irekitasuna handitzen diren heinean, badirudi gure kulturaz, kristau zibilizazioaz lotsatzen garela. Eta ziur naiz, katolizismoaren baitan gertatzen diren apostasiaren iturria ez dela ongi hausnartuta eta jakinaren gainean hartu den erabaki baten ondorio baizik eta Kristoren

Ebanjelioaren inguruan dagoen ezjakintasunaren ondorena. Ezagutzen ez duguna ukatu eta baztertzeko, okerreko aurreiritziek kristau tradizioaren aberastasuna ezkutatzeko digutelako!

- Bigarrenez, erlijioaren irakaskuntzak bizitzaren eta izaeraren ikuspegi osoa eta orokorra eskaintzen digu, giza-jakituriaren zatiketaren aurrean. Gaur egun zientziaren inguruko ezagutzak zeharo 'zatituta' daude. Eta erlijioaren irakaskuntzarik gabe, bakoitzak bere eremu txikiak guztia jakin eta aitzitik, bizitzaren oinarriko ezagutzaren berri ez duen gizartea eraikitzeko arriskua dago. Norbaitek esan zuen "jakinduria dela liburuetan ikasi genuen guztia ahaztu ondoren gure barruan gordetzen dugun gauza bakarra". Ba are gehiago esango nuke nik: Jesukristo da, jakinduria horren izpiritua eta iturria helarazten diguna... Eskolan gure seme-alabek jasotzen duten heziketak, izaeraren esanahiaren eta zentzuaren inguruko galderak erantzuteko gai izan behar du: Hau da, zertarako izan dakiguke erabilgarria Unibertsoak izan duen garapena jakitea, inork azaltzen ez badigu zergatik eta zertarako gauden gu geu bizitza honetan?

Horregatik, agintariak guztion ongizatea bermatzea helburu dutenean, askatasun erlijiosoa zuzentzen saiatzen dira. Eta adibide gisa, Frantziako hainbat agintarien hitzak aipatuko ditut- jakina den moduan, Frantzia, Europako herrialdeen artean, tradizio laizistatik handienetakoa herrialdea da.

Nicolas Sarkozy, Benedikto XVI.aren aurrean 2007ko abenduan egindako hitzaldian zera esan zuen: "Guztiz laikoa den moralak, infiniturako nahia betetzen duen itxaropenarekin bat ez badator, agortu egingo da ". Eta hauxe gaineratu zuen: "Fedea duen gizakia, itxaroten duen gizakia da. Eta Errepublika osoarentzat onuragarria da bere gizon eta emakumeetako askok itxaropena izatea".

Erlijiotasunak uste eta iritzi politiko ezberdinekin zerikusirik ez duela eta haien baitan ez dagoela argi uzteko, Jacques Delors UNESKO erakundearentzat 2008an egindako txostena ekarri nahi dut gogora. "Hezkuntzak benetako altxorra gordetzen du" izenburupean, hezkuntzan alderdi materiala eta izpirituala kontrajartzeko dagoen joera atzean uztea beharrezkoa dela azpimarratu zuen. Haren txostenean, Jacques Delors hezkuntzaren lau helburu nagusiak aipatzen zituen: ikasten ikasi, egiten ikasi, elkarrekin bizitzen ikasi eta izaten ikasi. Eta hain zuzen, hezkuntza bere osotasunean biltzen duena, azken hau dugu: 'izaten ikasi'. Nor garen eta Maitasunetik gatzela eta Maitasunera goazela jakiten dugunean; orduan soil-soilik lortuko dugu norberaren errealizazioa, pozik eta eskuzabaltasunez daukagun onena emanez. Horregatik hain zuzen aldarrikatzen dugu erlijioaren irakaskuntza!!

Erljio ikasgaiaren egoera hezkuntza normaltzeko eta Europako gainerako herrialdeetan bezala, trabarik eta oztoporik gabe irakatsi ahal izateko garaia badugu. Ideologia politiko ezberdinen arteko borrokek ez du eskolaren baitan inolako eraginik izan behar. Eskola, umeak egian hezteko aske izan dadin, presio politikoetatik at utzi eta familien eskaera eta ekarpenei zabalik izatea ezinbestekoa dugu.

Bukatzeko, Zeruetako Santa Mariari, pozean, neurritasunean eta elkarkidetzak baketsuan murgildutako Aste Nagusia opa dakigun erregutzen diot..., eta egun hauetan ere, izan ditzagula gogoan, okarren daudenak, krisiaren zartada pairatzen ari direnak eta gaixo dauden guzti guztiak. Jai zoriontsuak izan ditzazuela!